

pocas cosas que tienen un sentido hondo y acerca de las cuales no es posible que se produzcan discusiones penosas. En vez del 15 de setiembre, haría celebrar el 12 de noviembre de 1821, día en que, sin odios y sin arrogancias, los costarricenses resolvieron en fin darse un gobierno propio, pacíficamente, con la modestia y la sensatez de quien comprende la responsabilidad que se echa encima. En vez del 12 de octubre, en que se renueva la memoria nada simpática de Cristóbal Colón, yo haría celebrar el 23 de abril de 1616, fecha de la muerte de Cervantes. La fiesta del 23 de abril sería una fiesta de carácter simbólico: sería la fiesta de la lengua que nos mantiene en ventajoso acercamiento a los hombres de tantas y tan vastas regiones de todos los continentes. La fiesta de la lengua sería la de mayor sentido filosófico: la gran fiesta escolar. El fin de la escuela, el más importante objeto de la escuela es la perfección del lenguaje. La evolución natural culmina en el hombre, que es un organismo que habla. Toda la evolución biológica tiende hacia la capacitación para la abstracción. Sentir propiamente, es abstraer. Razonar, es abstraer. Hablar, es abstraer por excelencia. Y la escuela debe imitar a la Naturaleza, desenvolviendo en los educandos las capacidades para la abstracción.

---

---

Que el impuesto sea directo o indirecto, que se perciba sobre la producción o sobre el consumo, en la fuente o en la desembocadura, *todo impuesto pesa sobre el trabajo.*

*M. de Girardin.*